



LA INDUSTRIA CÁRNICA EN COLOMBIA: preparada para nuevos desafíos



Por: Camilo Montes,
director de la Cámara de Alimentos de la ANDI

Uno de los principales aprendizajes que nos han traído el COVID-19 es la importancia de trabajar conjuntamente, y en sectores como el de alimentos lo hacemos todos los días, pues permite satisfacer una de las necesidades principales del ser humano y abastecer a millones de hogares

colombianos con productos variados y de calidad, alineados con sus gustos y necesidades.

En la canasta de alimentos de Colombia una de las categorías de consumo con mejor comportamiento es la de los cárnicos. En esta, los hogares colombianos gastaron 50,6 billones de pesos



plant
PLANT
future

Contamos con soluciones de sabor para **alternativas** de pescado, carne y lácteos de **origen vegetal**



durante el 2020 de acuerdo con el informe realizado entre Raddar y la Cámara de Alimentos de la ANDI. Esto a su vez representó un crecimiento del 16,9 % frente al gasto generado durante el 2019.

Por su parte, las más de 1.600 industrias dedicadas en Colombia al procesamiento y la conservación de carne y productos derivados generaron 16.575 empleos en 2019 y 17.566 empleos en 2020. Lo que se convierte en una muestra adicional del potencial de empleo y desarrollo que tiene el sector cárnico en todo el país y nos motiva a seguir trabajando de manera articulada con el fin de garantizar la competitividad dentro de las circunstancias desafiantes que surjan a corto, mediano y largo plazo.

Nuestra labor es adoptar las mejores prácticas a nivel global y promover las buenas prácticas de inocuidad y calidad durante la producción, distribución y comercialización.

En medio de la pandemia diferentes sectores han demostrado su resiliencia y el cárnico ha sido uno de los más emblemáticos para Colombia. Pues bien, sus exportaciones pasaron de US\$76,2 millones en 2019 a más US\$109,6 en 2020, lo que indica un aumento del 44 % y supone oportunidad para generar nuevas estrategias conjuntas de exportación.

Adicionalmente, el 2020 nos demostró que existe una gran demanda de proteína animal de parte del consumidor que es necesario suplir. Durante enero y febrero del 2021, el gasto en cárnicos fue de 8,54 billones de pesos, por lo que a cierre del



2021 se podría presentar un nuevo aumento en el gasto con respecto a las cifras registradas en el 2020.

Para mantener y superar estos buenos indicadores, es imprescindible la articulación de diferentes actores con el objetivo de lograr una mejor adaptación frente a las preferencias del consumidor que prometen ser cada vez más exigentes. Por eso, nuestra labor como industria de alimentos es adoptar las mejores prácticas a nivel global y promover las buenas prácticas de inocuidad y calidad durante la producción, distribución y comercialización; además de fortalecer el encadenamiento productivo que permite que los colombianos tengan diferentes opciones.

Hoy, surgen nuevos retos para la cadena cárnica con las novedades de la reforma tributaria, pues aunque la propuesta de eliminar

los exentos y volverlos excluidos parece no tener efectos, el impacto es profundo en cuatro frentes: va en contravía de las mejores prácticas tributarias, aumenta el precio de los alimentos (lo que a su vez afecta el acceso de la población más vulnerable), promueve la informalidad, y favorece las importaciones frente a la producción nacional.

Por eso reafirmamos nuestro compromiso por abordar cualquier coyuntura del sector de manera activa y propositiva. Le damos continuidad al trabajo conjunto de modo que tengamos procesos cárnicos más sostenibles y competitivos que nos permita ofrecer las mejores alternativas de consumo dentro y fuera del país. Le seguiremos apostando a seguir generando empleo para fortalecer nuestro rol como entes clave en la reactivación económica de Colombia. 🇨🇴